

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN Y DESEMPEÑO DOCENTE: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

EMOTIONAL INTELLIGENCE IN TRAINING AND TEACHING LABOR PERFORMANCE: A SYSTEMATIC REVIEW

Pilar Puertas Molero
José Luis Ubago Jiménez
Rubén Moreno Arrebola
Rosario Padial Ruz
Asunción Martínez Martínez
Gabriel González Valero⁶

Universidad de Granada, España

RESUMEN

Introducción. La Inteligencia Emocional es un factor que influye positivamente en el bienestar mental y social de las personas, asimismo dentro del ámbito educativo posee un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las competencias de los profesionales de la educación, el contacto social en el entorno educativo y la resolución de conflictos, son factores que manifiestan la necesidad de desarrollar la Inteligencia Emocional. La finalidad de este estudio reside en realizar una revisión sistemática que aborde la Inteligencia Emocional como factor en el desempeño de los docentes en las diferentes etapas educativas, para dar solución a esta preocupación del ámbito educativo. *Metodología.* La búsqueda de artículos científicos se realizó en la base de datos Web of Science (WOS), concretizando la búsqueda en las categorías de investigación “Education Educational Research”, “Social Sciences” y “Psychology”. Se obtuvo una

⁶ *Correspondencia:* Gabriel González Valero: Universidad de Granada. Campus de Cartuja S/N, Departamento de Expresión Corporal. Correo-e: gqvalero@ugr.es, web: <https://orcid.org/0000-0001-7472-5694>

población de 116 artículos publicados en el periodo 2007-2017, que tras aplicar los criterios de inclusión se destacaron 50 estudios para su análisis y tratamiento. *Resultados.* La producción científica que afronta el tratamiento de la Inteligencia Emocional de los docentes tiene un carácter ascendente y de tipo transversal, debido a que es una de las profesiones más afectadas por el estrés y la ansiedad. *Discusión y conclusión.* La Inteligencia Emocional, favorece el correcto desempeño laboral, aumentando la auto-realización y satisfacción con el trabajo desempeñado, consiguiendo disminuir los niveles problemáticos en la salud mental. Así, se hace necesario destacar la necesidad de realizar intervenciones que reporte beneficios en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: Inteligencia Emocional; Docentes; Educación Emocional; Competencias Emocionales

ABSTRACT

Introduction. Emotional Intelligence is a factor that positively influences the mental and social well-being of people, also within the educational field it has a fundamental role in the teaching-learning process. The competences of education professionals, social contact in the educational environment and the resolution of conflicts, are factors that manifest the need to develop Emotional Intelligence. The purpose of this study is to conduct a systematic review that addresses Emotional Intelligence as a factor in the performance of teachers in different stages of education, to solve this concern in the field of education. *Methodology.* The search for scientific articles was carried out in the Web of Science (WOS) database, specifying the search in the research categories "Education Educational Research", "Social Sciences" and "Psychology". A population of 116 articles published in the 2007-2017 period was obtained, which after applying the inclusion criteria, highlighted 50 studies for its analysis and treatment. *Results.* The scientific production that faces the treatment of Emotional Intelligence of teachers has an ascending and transversal character, because it is one of the professions most affected by stress and anxiety. *Discussion and conclusion.* The Emotional Intelligence favors the correct work performance, increasing the self-realization and satisfaction with the work performed, getting to reduce the problematic levels in the mental health. Thus, it is necessary to highlight the need to carry out interventions that provide benefits in the teaching and learning process.

Introducción

Actualmente la profesión de los docentes en las diferentes etapas educativas, está cargada de una gran cantidad de competencias, las cuales deben ser adquiridas y transmitidas. Asimismo, han de crear situaciones y contextos que promuevan el éxito y desarrollo integral tanto del alumnado, como del proceso de enseñanza aprendizaje, transmitiendo conocimientos a nivel cognitivo y a nivel emocional que les permitan tomar decisiones acertadas ante las diversas situaciones.

La alta carga de competencias a las que deben responder los profesionales de la educación, el continuo contacto social con todo el entorno educativo y las situaciones que deben resolver diariamente, son factores que ponen de manifiesto la necesidad de desarrollar la Inteligencia Emocional (IE). Ya que los docentes que la poseen consiguen realizar un trabajo satisfactorio, manifiestan un afrontamiento correcto ante situaciones difíciles y se adaptan con mayor facilidad a la gran diversidad presente en el aula, y es que esta habilidad les proporciona la capacidad de

reflexionar y gestionar las emociones además de facilitar la comprensión de lo que sienten las personas que los rodean. Sin embargo, la carga de competencias exigidas junto con el sentimiento de desvalorización, están originando una situación preocupante en esta profesión, ya que es una de las que presentan niveles más elevados de estrés e insatisfacción laboral.

Por ello, la finalidad de este estudio reside en realizar una revisión sistemática de literatura científica que aborde la Inteligencia Emocional como factor fundamental en la formación y desempeño de los docentes en las diferentes etapas educativas, para dar solución a esta preocupación emergente del ámbito educativo.

Fundamentación teórica

La auto-regulación, control y utilización de las emociones durante nuestra vida cotidiana han sido estudiadas desde hace décadas, aunque ha sido en los últimos años cuando más se ha incrementado el interés por estas (Bar-On y Parker, 2000; Mayer, 2006). Ya son diversos los estudios que arrojan datos poniendo de manifiesto que la Inteligencia Emocional (IE), influye en los contenidos del pensamiento, en los procesos implicados de los mismos, además de tener un papel fundamental en las interacciones sociales (Brackett, Rivers, y Salovey, 2011; Goldring, Cravens, Porter, Murphy y Elliott, 2015; Zurita-Ortega, Moreno-Arrebola, González-Valero, Viciano-Garófano, Martínez-Martínez y Muros-Molina, 2018).

Desde este modo, actualmente existe un considerable número de investigaciones, las cuales sugieren que la IE conforma la base de competencias sociales y emocionales además de ser predictor del éxito tanto en el ámbito académico como en el profesional (Dolev y Leshem, 2017; Gutiérrez, Ibáñez, Aguilar y Vidal, 2016). De tal manera, según Salovey y Mayer (1990), la IE puede definirse como la capacidad de autorregular, discriminar y utilizar las propias emociones, así como de comprender y empatizar con lo que nos transmiten los demás, favoreciendo la calidad y la salud mental de los trabajadores, es decir, aquellos sujetos emocionalmente inteligentes suelen desempeñar papeles de líderes, poseen una mejor capacidad para afrontar situaciones difíciles, además de presentar altos niveles de rendimiento en el trabajo (Cazalla y Molero, 2016; Yin, Lee y Zhang, 2013).

Por ello, los términos emoción e inteligencia muestran una estrecha relación, ya que diversos autores definen las emociones como el medio necesario que facilita la toma de decisiones inteligentes dándole al ser humano un sentido integral (Daghayesh y Zabihi, 2016). Y es que la IE en los docentes no solo debe mejorar la capacidad mental y predecir el éxito laboral, sino que debe ayudar al alumnado a que conozcan y entiendan sus emociones, capacitándolos para tener una vida plena (Farnsworth, 2016; Kotaman, 2016).

En este sentido, los docentes que poseen un alto nivel de IE, son aquellos que se centran en buscar soluciones, caracterizándose por poseer un mayor grado de optimismo y positivismo que les permite hacerlo (Di Fabio y Palazzeschi, 2008; Reisoglu, Gedik y Goktas, 2013). Ya que el desempeño laboral de estos profesionales está expuesto a continuos desafíos, de ahí la importancia de adquirir y desarrollar unos adecuados niveles de IE que les permita generar medios para evitar sentimientos negativos, sustituyéndolos por un mayor compromiso afectivo (Sarkhosh, y Rezaee, 2014). Lo que contribuye positivamente tanto a la capacidad para mejorar el rendimiento, como a la adquisición de factores interpersonales, lo que repercute efectivamente en el correcto desempeño laboral y en la calidad educativa, facilitando a su vez una adecuada toma de decisiones bajo momentos de presión (Chan, 2007).

Sin embargo, actualmente existe una alarmante situación en la profesión de los docentes, ya que como muestra la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en los últimos años ha habido un aumento de bajas por trastornos psiquiátricos, mayoritariamente en las etapas de primaria y secundaria (22%), originados por todas las circunstancias estresantes a nivel familiar, social y/o laboral que los rodean (Yin, 2015).

La gran carga de interacciones a la que los docentes se enfrentan y las demandas emocionales, están provocando que el nivel de satisfacción por el desempeño laboral decaiga, llegando en ocasiones a generar efectos sobre lo qué y el cómo se enseña (Barłózek, 2015). Por lo que se puede apreciar la gran relación existente entre la IE y los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como la importancia de conocer la naturaleza de las emociones que se generan dentro del ámbito educativo (Daghayesh y Zabihi, 2016).

Por consiguiente, la IE es un término propuesto por la psicología, el cual está formado por una serie de competencias socio-emocionales básicas que toda persona ha de desarrollar (Pena y Extremera, 2012). Además, estas competencias tienen una gran aplicación educativa, ya que abarcan las interacciones persona-ambiente y le confieren una gran importancia al aprendizaje (Ju, Lan, Li, Feng y You, 2015). Por lo que, mediante la educación emocional, se puede incentivar el desarrollo de las competencias emocionales y sociales, las cuales son necesarias para aprender a relacionarnos y a tener una vida satisfactoria, a través de un continuo y permanente desarrollo integral (Eal, 2016; Tschannen y Carter, 2016).

Y es que tradicionalmente, la educación en sus diferentes etapas se ha focalizado en los aspectos académicos obviando los aspectos sociales y emocionales, los cuales tienen una estrecha relación entre el correcto funcionamiento del aula y el bienestar personal, tanto de los discentes como del profesorado (Ghanizadeh y Royaei, 2015; Madalinska-Michalak, 2015). Lo que ha desencadenado un bajo rendimiento por parte del alumnado, un aumento de conductas disruptivas y de dificultades para atender a tanta diversidad, lo que pone de manifiesto la necesidad de dotar a los docentes de estas habilidades, para conseguir una mejora de la calidad educativa (Herrera, Buitrago y Avila, 2016; Shapira y Levy, 2016).

Por lo que la IE es un concepto que se basa en saber dirigir y controlar las emociones hacia la consecución de metas, es una inteligencia racional y emotiva, la cual le aporta la habilidad a los docentes de poder escuchar y comunicarse efectivamente para poder adaptarse y responder fácilmente y creativamente ante las múltiples situaciones conflictivas, controlando la impulsividad, así como inspirando confianza y motivación tanto hacia su propio trabajo, como a sus discentes (Yeigh, Woolcott, Donnelly, Whannell, Snow y Scott, 2016; Ashraf, Hosseinnia y Domskey, 2017).

Debido a la importancia que se le ha dado al área de la IE en las Ciencias Sociales (Bar-On y Parker, 2000; Cazalla y Molero, 2016; Fernández-Berrocal y Cabello, 2017), la finalidad de este estudio reside en llevar a cabo una revisión sistemática de la literatura pertinente que relaciona la Inteligencia emocional con la formación y desempeño laboral de los docentes, que imparten clases en las distintas etapas educativas.

Método de investigación

A efecto de conseguir una buena integridad y estructuración del manuscrito, se apuesta por la declaración PRISMA para revisiones sistemáticas (Hutton et al., 2015). Los estudios incluidos en la revisión sistemática fueron codificados por los autores a fin de comprobar el grado de acuerdo y

fiabilidad (93% de acuerdo), obteniendo este porcentaje dividiendo el número de coincidencias por el total de las categorías contempladas para cada estudio y multiplicándolo por cien.

Procedimiento y estrategia de búsqueda

La revisión bibliográfica de los artículos ha sido llevada a cabo durante los meses de septiembre y octubre de 2017, prestando una mayor atención a aquellos que relacionan la educación emocional con la formación y desempeño laboral de los docentes en el ámbito académico en la última década.

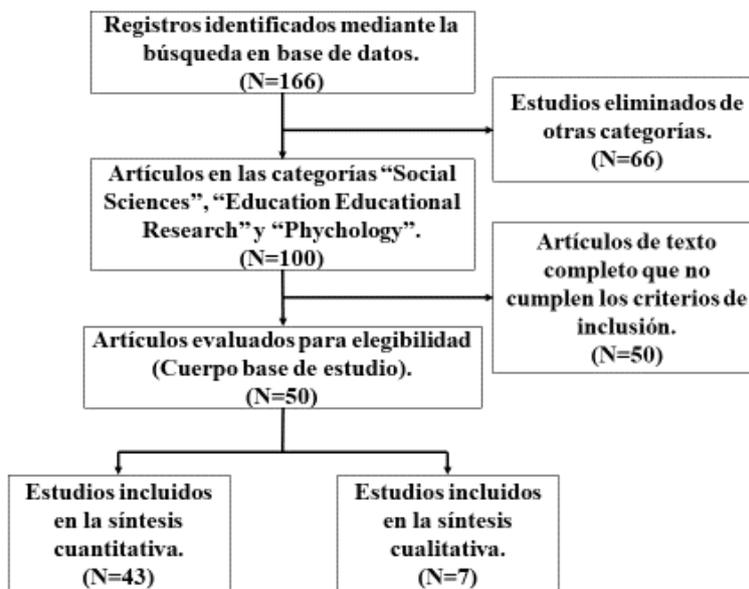
Para la realización de este trabajo, se han tenido en cuenta los estudios publicados en cualquier lengua, descartando aquellos que no fueron evaluados mediante revisión por pares. Como principal motor de búsqueda se ha empleado la Web of Science, apoyándonos en otros repositorios como SCOPUS y PubMed, obteniendo un total de 116 artículos relacionados con la temática de estudio. Además, se usaron las palabras claves “Emotional Intelligence”, “Education” y “Teachers”, se utilizaron como operadores booleanos “and” y “or” y se delimitó el rango temporal del 2007 al 2017 (última década).

Posteriormente se refinó la búsqueda considerando solamente los artículos publicados en los dominios de investigación “Education Educational Research”, “Social Science” y “Psychology” y como criterios de selección de muestra se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: 1) artículos científicos de alto impacto que relacionan la IE con los docentes; 2) estudios que empleen un diseño metodológico de corte transversal, pre-experimental o cuasi-experimental; 3) investigaciones que muestren resultados estadísticos suficientes para poder analizar la educación emocional de los docentes.

Para la aplicación de los criterios de inclusión, se realizó mediante una primera lectura de título y resumen de la población de estudio, aplicando posteriormente una lectura sistemática de los estudios completos. De tal manera, con la aplicación de estos criterios conceptuales, metodológicos y estadísticos se eliminaron un total de 66 artículos. Para el procesamiento de los datos, se llevó a cabo un trabajo de comparación de orden lógico de los datos y además se sintetizó toda la información obtenida para llegar a la consecución de un estudio veraz y actual.

Población y muestra de estudios bibliográficos

A partir de lo expuesto en el procedimiento y estrategia de búsqueda, la población de estudio de esta revisión se corresponde con 116 artículos científicos extraídos de la base de datos Web of Science del FECYT. Tras considerar y aplicar la codificación y criterios de inclusión, la muestra para esta revisión sistemática de literatura científica se corresponde con 50 artículos, tal y como podemos observar en el diagrama de flujo (FIGURA 1).

FIGURA 1. Diagrama de flujo de la selección de artículos de la investigación

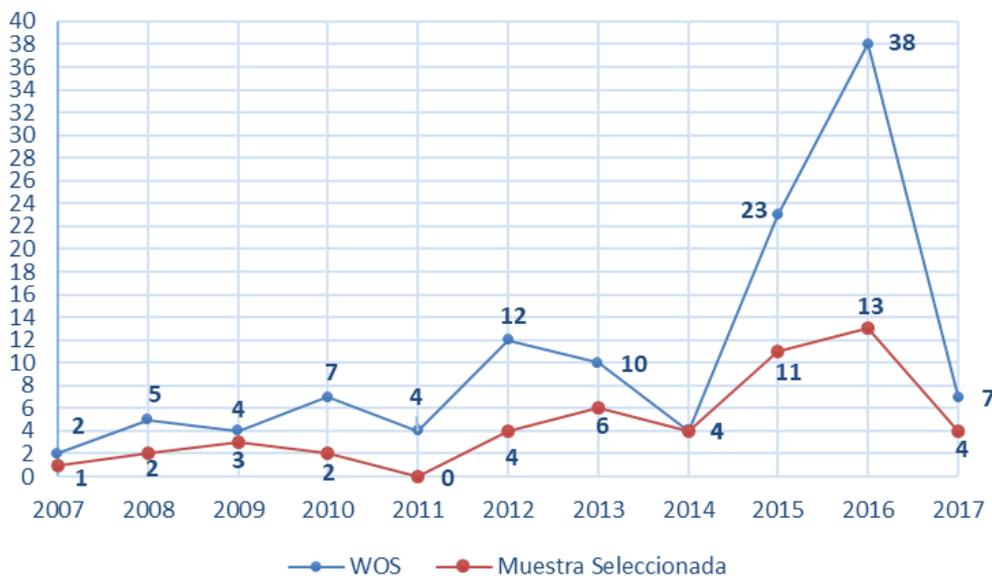
Fuente: Elaboración propia

Resultados

Evolución de la producción científica

Atendiendo a la contextualización de las áreas de investigación, así como, a los criterios de inclusión, en la última década se ha publicado un total de 116 artículos científicos relacionados con la temática analizada, siendo seleccionados para constituir el cuerpo base 50 trabajos, los cuales se corresponden al 43% de la totalidad de la producción según las pautas establecidas. En la FIGURA 2, se muestra la comparación entre la producción total de artículos por año y aquellos que han sido seleccionados.

La producción de artículos que abordan la IE como un factor influyente para la mejora y la formación profesional de los docentes dentro del ámbito académico entre el 2007 y 2017 tiene un carácter ascendente. Tal y como se observa en la siguiente figura, el incremento más notable es en los años 2015 (N=23) y 2016 (N=38), siendo este último donde se han extraído el mayor número de estudios que constituyen el cuerpo base de este trabajo, mientras que el mayor declive de publicación de investigaciones ligadas a esta temática la encontramos en el año 2014 (N=4).

FIGURA 2. Comparación de la evolución de la producción científica y muestra de estudio

Fuente: Elaboración Propia

Datos de los estudios seleccionados para la revisión sistemática

Para la extracción de los datos de los estudios para la revisión sistemática (TABLA 1) se ha tenido en cuenta el siguiente proceso de codificación: (1) autor/es y año de publicación; (2) Población sobre la que se ha llevado a cabo el estudio; (3) Etapa educativa en la que imparten los docentes; (5) Tipo de investigación (longitudinal o transversal) y (6) Instrumento utilizado para analizar la IE.

TABLA 1. Artículos seleccionados que constituyen el cuerpo base del estudio

Autores (Año)	Etapa Educativa*	Muestra	Tipo de investigación	Instrumento*
Adilogullari y Şenel (2014)	FD	256	Transversal	EIS
Ashraf et al. (2017)	ES	357	Transversal	EIS
Barłozek (2015)	ES	20	Transversal	TIE 1.0
Berenji y Ghafoori (2015)	ES	80	Transversal	EQ-i
Berkovich, y Eyal (2017)	EP	630	Transversal	ERQ
Brinia, Zimianiti y Panagiotopoulos (2014)	EP	301	Transversal	EQ-i
Cazalla y Molero (2016)	FD	355	Transversal	TMMS-24
Cejudo, Díaz, Losada y Pérez (2016)	EI/EP	181	Transversal	TEIQue-SF
Çelik y Karakus (2012)	EP	1673	Transversal	EQ-i
Chan (2007)	EP	267	Transversal	EIS
Chan (2008)	EP	273	Transversal	EIS

Corcoran y Tormey (2012)	FD	352	Transversal	MSCEIT
Corcoran y Tormey (2013)	FD	352	Transversal	MSCEIT
Daghayesh y Zabihi (2016)	ES	165	Transversal	EIS
Di Fabio y Palazzeschi (2008)	EP	119	Transversal	EIS
Dolev y Leshem (2017)	EP	21	Longitudinal	Entrevista estructurada
Eal (2016)	ES	53	Transversal	TEIQUE-SF
Farnsworth (2016)	FD	5	Longitudinal	Entrevista estructurada
Ghanizadeh y Moafian (2010)	ES	89	Transversal	EQ-i
Ghanizadeh y Royaei (2015)	EP	153	Transversal	ERQ
Goldring et al. (2015)	EP/ES	63	Longitudinal	TEIQUE-SF
Gutiérrez et al. (2016)	ES	155	Transversal	TMMS-24 MSCEIT
Herrera et al. (2016)	FD	317	Transversal	TECA
Jonker, Koekemoer y Nel (2015)	FD	285	Transversal	EIS
Ju, Lan, Li Y Feng y You (2015)	ES	307	Transversal	EIS
Karakuş (2013)	EP	425	Transversal	WLEIS
Kotaman (2016)	FD	435	Transversal	EIS
Madalinska-Michalak (2015)	EP	24	Longitudinal	Entrevista estructurada
Moafian y Ghanizadeh (2009)	ES	89	Transversal	EIS
Mouton, Hansenne, Delcour y Cloe (2013)	EP	119	Transversal	TEIQUE- SF
Pena y Extremera (2012)	EP	245	Transversal	TMMS-24 IEP
Pérez, Filella, Soldevila y Fondevila (2013)	EP	92	Longitudinal	CDE-A
Pertegal, Castejón y Jimeno (2014)	FD	286	Transversal	TMMS-24
Rastegar y Memarpour (2009)	ES	72	Transversal	EIS
Reisoglu et al. (2013)	EU	2200	Transversal	EQ-i
Royaei y Ghanizadeh (2016)	EU	135	Transversal	ERQ
Sahin (2015)	EU	398	Transversal	EIS
Sahin y Demir (2012)	FD	342	Transversal	EIS
Sarkhosh y Rezaee (2014)	EU	105	Transversal	ICE
Shafiq y Akram (2016)	EU	494	Transversal	AES
Shapira y Levy (2016)	EP/ES	62	Transversal	Entrevista estructurada
Taliadorou y Pashiardis (2015)	EP/ES	292	Transversal	WLEIS
Tok y Morali, (2009)	EP	295	Transversal	EIS
Tschannen y Carter (2016)	EP	44	Longitudinal	Sesiones prácticas
Yeigh et al. (2016)	EP	17	Longitudinal	PSTs
Yildizbas (2017)	FD	80	Transversal	EIS
Yin (2015)	EP	1281	Transversal	WLEIS
Yin et al. (2013)	EP	1281	Transversal	WLEIS
Wong, Wong, y Peng (2010)	ES	107	Longitudinal	WLEIS
Wurf y Croft (2015)	EP	83	Transversal	SUEIT

1* **Educación Primaria (EP) **Educación Secundaria (ES) **Educación Universitaria (EU) **Futuros Docentes (FD)
2* ** Emotional Intelligence Scale (EIS) ** Emotion Regulation Questionnaire (ERQ) ** Trait Emotional Intelligence Questionnaire –Short Form (TEIQUE-SF) ** Pre-Service Teachers (PSTs) ** Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) ** Assessing Emotions Scale (AES) **Test Inteligencia Emocional (TIE. 10) ** Wong Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS) ** Mayer Salovey Caruso Emotional Intelligence (MSCEIT) ** Inteligencia Emocional Percibida (IEP) ** Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) ** The Emotional Quotient Inventory (EQ- i) ** Cuestionario de Desarrollo Emocional de Adultos (CDE-A)

Fuente: Elaboración Propia

Los artículos que constituyen el cuerpo base de estudio, han sido desarrollados en las diversas etapas de educación (Infantil, Primaria, Secundaria, Universidad y futuros docentes). A posteriori, se muestra en la TABLA 2 los porcentajes de las etapas educativas donde han sido elaborados los diferentes estudios.

TABLA 2. Porcentajes de estudios según etapa educativa en la que se encuentran los docentes.

<i>Etapa educativa</i>	<i>Nº de estudios</i>	<i>Porcentajes</i>
Educación Infantil	N=0	0%
Educación Primaria	N=19	38%
Educación Infantil y Primaria	N=1	2%
Educación Secundaria	N=12	24%
Educación Primaria y Secundaria	N=2	4%
Educación Universitaria	N=4	8%
Futuros docentes	N=12	24%
Total	N=50	100%

Fuente: Elaboración Propia

Como se aprecia en la anterior tabla, la etapa educativa que consta con un mayor número de investigaciones científicas es la de Educación Primaria (38%), seguida de la Educación Secundaria (24%) y Futuros docentes (24%), siendo la Educación Infantil, la única en la que no se han hallado estudios realizados sobre los docentes para la base de datos examinada

A continuación, en la TABLA 3, se muestran los países donde se han desarrollado los 50 estudios seleccionados que abordan la temática analizada, siendo Irán (N=11) el país con más producciones científicas, seguido por Turquía (N=9) y por España y China (N=6) ambas con el mismo número de publicaciones.

TABLA 3. Países donde se desarrollan las investigaciones del cuerpo base de investigación

<i>País</i>	<i>Nº de estudios</i>	<i>Porcentaje</i>
Turquía	N=9	18%
Irán	N=11	22%
Polonia	N=2	4%
Israel	N=3	6%
Grecia	N=1	2%
España	N=6	12%
China	N=6	12%
Estados Unidos	N=4	8%
Italia	N=1	2%
Colombia	N=1	2%
África	N=1	2%
Bélgica	N=1	2%
Pakistán	N=1	2%
Chipre	N=1	2%
Australia	N=2	4%
Total	N=50	100%

Fuente: Elaboración Propia

Discusión y estado de la cuestión

Hoy día, la creciente demanda social y las nuevas destrezas exigidas en la formación de los docentes en relación con los resultados alcanzados en los procesos de enseñanza aprendizaje, están provocando que la educación se convierta en un proceso complejo, en el que a su vez se produce un aumentando de la tensión emocional. En los estudios realizada por Barłożek, (2015), Cazalla y Moreno (2016) y Çelik, y Karakus, (2012), se pone en relieve que aquellos docentes que poseen un buen desarrollo de la competencia emocional mantienen mejores relaciones con el alumnado, agilizan el proceso de adquisición de conocimientos y manifiestan sentimientos de satisfacción con el trabajo realizado. Sin embargo, se ha de resaltar que atender excesivamente a las emociones puede llegar a ser perjudicial, debido a la posibilidad de identificarnos con ellas e intensificarlas llegando en ocasiones a la obsesión (Pena y Extremera, 2012).

En cuanto a los efectos que reporta la IE en los docentes, se manifiesta que aquellos que se encuentran activos presentan mejores niveles de esta y autoeficacia en el trabajo, que aquellos que se encuentran todavía en formación, tal y como se constata en los estudios realizados por Chang (2008), Mouton et al. (2013) y Yin (2015), matizando además que los varones tienden a desarrollar más las competencias intrasociales, y las mujeres suelen emplear un papel más activo para enfrentarse a situaciones de estrés desarrollando competencias intersociales. Aunque todos ellos coinciden en que por lo general las mujeres suelen presentar unos índices más elevados de IE que los hombres.

En cuanto a las diferentes etapas educativas en las que se imparte docencia, según los resultados extraídos del estudio realizado por Cejudo et al. (2016), los docentes de educación infantil presentan mejores niveles de IE que los de primaria, subrayando que aquellos que presentaron buenas puntuaciones matizaban la necesidad de que esta debería de formar parte del proceso de formación de docentes, ya que como expone Wurf y Croft (2015), es necesario considerar la motivación y el compromiso de los educadores, ya que son factores que afectan íntimamente al qué y cómo se enseña, de los cuales dependerá el éxito o el fracaso en los contenidos que se impartan.

Asimismo, las investigaciones realizadas en las etapas educativas mencionadas, constatan que conforme aumentan los niveles de IE, también lo hacen los niveles de satisfacción en la enseñanza, de ahí la importancia de su adecuado desarrollo. Sin embargo, se hace necesario subrayar que la cantidad de estudios que se orientan a los docentes que imparten en la etapa de educación infantil todavía es muy escasa (Berkovich y Eyal, 2017; Yin et al., 2013).

En cuanto a la etapa de secundaria, los estudios de Ashraf et al. (2017), Berenji, y Ghafoori, (2015) y Ju et al. (2015), coinciden en que un tercio de la población de estudio padecen personalidades inciertas, las cuales están relacionadas con baja capacidad comunicativa y emocional, resultado de una pobre IE, provocando una baja satisfacción laboral, ya que esta es la etapa educativa donde más niveles de ansiedad se encuentran, como resultado de la continua desvalorización y poco control de las situaciones surgidas en el aula. Durante la educación Secundaria, la conciencia es el factor que promueve el éxito de los docentes, ya que es la encargada de predecir el rendimiento académico de estos, además del control y de la regulación de emociones, las cuales son claves para que los educadores sean capaces de manejar las diferentes situaciones (Buli-Holmberg, Schiering y Bogner, 2008; Rastegar y Memarpour, 2009; Royaei y Ghanizadeh, 2016; Shapira y Levy, 2016; Tailadorou y Pashiardis, 2015; Tok y Morali, 2009; Wong et al., 2010).

Por otro lado, en el ámbito universitario son diversos los autores que ponen de manifiesto que la competencia emocional juega un papel relevante, dotando a los individuos del sentimiento de

eficacia y satisfacción con el trabajo realizado. Siendo esta la única etapa educativa donde se han encontrado diferencias significativas en cuanto al género, mostrando que las mujeres presentan niveles más bajos que los varones, relacionados mayoritariamente con el salario y la carga lectiva de clases. A su vez, en la edad también se han encontrado discrepancias, reflejando que aquellos docentes que poseen más años de experiencia (más de 8 años), son los que presentan niveles de estrés más bajos en su realización profesional (Reisoglu et al., 2013; Sahin, 2015; Shafiq, y Akram, 2016).

En cuanto a los futuros docentes, los datos extraídos de los estudios realizados por Corcoran y Tormey (2012), Herrera et al. (2016) y Yildizbas (2017), ponen de manifiesto que estos sujetos presentan un alto nivel de empatía, sin embargo no obtuvieron las mismas puntuaciones en cuanto a la dimensión afectiva y social, ya que todos ellos presentan altos niveles de estrés, los cuales se encuentran vinculados a la gran carga lectiva, a las competencias que han de alcanzar, el no sentirse valorados, así como la poca capacidad de auto-motivación (Chan, 2008; Yin, 2015). En cuanto a las diferencias según el género, constatan que la empatía emocional es más superior en las mujeres, mientras que los hombres tienden más a desarrollar una empatía cognitiva. Sin embargo, se hace necesario resaltar que los aspirantes a educadores poseen unos mayores niveles de habilidades emocionales, con respecto a los estudiantes de otras ramas (Adilogullari y Şenel, 2014; Corcoran y Tormey, 2013; Pertegal et al., 2014; Puertas-Molero, González-Valero y Sánchez-Zafra, 2017; Sahin y Dermi, 2012).

En los programas de intervención realizados para mejorar la IE de los docentes, la mayoría coinciden en que se produce una mejora tanto en la competencia afectiva como en la emocional. Además, a través de ellos los educadores han mejorado su regulación y utilización emocional prolongando los efectos en el tiempo, lo que les repercute situaciones de bienestar personal y de calidad en el ámbito educativo, una mayor satisfacción laboral, así como una mejora de la salud mental (Pérez et al., 2013; Tschannen y Carter, 2016; Yeigh, et al., 2016).

Conclusiones

A través de este trabajo se pone de manifiesto que el número de artículos que afrontan el tratamiento de la IE en la formación de los docentes es ascendente, ya que se trata de unas de las profesiones más afectadas actualmente por estrés y ansiedad. Destacando a su vez que la gran mayoría son estudios de tipo transversal, lo que hace necesario subrayar la necesidad de realizar programas de tratamiento, ya que las escasas intervenciones que han sido desarrolladas han reportado beneficios a sus participantes, así como al proceso de enseñanza y aprendizaje.

En cuanto a las diferentes etapas educativas, los docentes que imparten clase en educación primaria y secundaria son las que presentan niveles más bajos de IE, siendo mayor la última, producto del continuo contacto con todo el entorno escolar, la desvalorización que sienten y el poco control del aula. En cuanto a la universitaria, los niveles de IE son más superiores, aunque los niveles de estrés vienen determinados por la gran carga de trabajo que han de realizar. Sin embargo, en la etapa de infantil es donde se hayan los mejores resultados, aunque solo se ha localizado un artículo que la trabaje, lo que demuestra la necesidad de explorar esta área e intervenir en ella, ya que tras ver los beneficios que esta reporta es adecuado empezar a inculcarla en todos los docentes.

En torno a las limitaciones, destacar que solo se ha trabajado una década, periodo que podría ampliarse para conocer mejor la evolución de la temática analizada, por otro lado, al utilizar solamente la WOS para la selección del cuerpo base de estudio, solo se han detectado 6

investigaciones desarrolladas en España. De este modo, como iniciativa futura se podría explorar la competencia emocional en los docentes en otras bases de datos incluyendo otras áreas y/o dominios de investigación, a fin de comparar las relaciones existentes en diferentes contextos. Asimismo, se resalta la importancia de seguir evaluando e interviniendo en esta problemática actual y emergente con el objetivo de educar la competencia emocional y asegurar el bienestar mental en la labor docente.

Referencias bibliográficas

- Adilogullari, I. y Şenel, E. (2014). Examination of the relationship between general self-efficacy beliefs, emotional intelligence levels and emotional self-efficacy levels of students in school of physical education and sport. *Anthropologist*, 18(3), 893-902.
- Ashraf, H., Hosseinnia, M. Y Domsy, J. (2017). Efl teachers' commitment to professional ethics and their emotional intelligence: A relationship study. *Cogent Education*, 4(1), 1-9. Doi: 10.1080/2331186x.2017.1298188
- Barłózek, N. (2015). *The ecosystem of the foreign language learner*. Berlín: Springer. Doi: 10.1007/978-3-319-14334-7_7
- Bar-On, R. y Parker, J. (2000). *The handbook of emotional intelligence: theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace*. *Intelligence*, 30, 209-219. Doi: 10.1016/S0160-2896(01)00084-8
- Berenji, S. y Ghafoori, N. (2015). Emotional intelligence and teachers' discipline strategies in efl classes. *Journal of Language Teaching Methods*, 5(3), 446-463.
- Berkovich, I. y Eyal, O. (2017). The mediating role of principals' transformational leadership behaviors in promoting teachers' emotional wellness at work. *A study in Israeli Primary Schools. Educational management administration and leadership*, 45(2), 316-335. Doi: 10.1177/1741143215617947
- Brackett, M. A., Rivers, S. E. y Salovey, P. (2011). Emotional intelligence: implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5(1), 88-103.
- Brinia, V., Zimianiti, L. y Panagiotopoulos, K. (2014). The role of the principal's emotional intelligence in primary education leadership. *Educational Management Administration and Leadership*, 42(4), 28-44. Doi: 10.1177/1741143213513183
- Buli-Holmberg, J., Schiering, M. y Bogner, D. (2008). awareness of thinking and feelings as a natural process for every learner: implications for guidance. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 19(2), 123-137.
- Cazalla, N. y Molero, D. (2016). Perceived emotional intelligence, dispositional optimism-pessimism, life satisfaction and teachers' personality in their initial training. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 241-258.
- Cejudo, J., Díaz, M., Losada, L. y Pérez, J. (2016). Training needs of early childhood education and primary education school teachers on the treatment of diversity. *Bordon Revista de Pedagogía*, 68(3), 23-39. Doi: 10.13042/Bordon.2016.68402
- Çelik, V. y Karakus, M. (2012). Emotional intelligence and affect based job outcomes: a multilevel study on school administrators and teachers. *Energy education science and technology part b-social and educational studies*, 4(3), 1673-1688.

- Chan, D. (2007). Burnout, self- efficacy, and successful intelligence among chinese prospective and in- service school teachers in Hong Kong. *Educational Psychology*, 27(1), 33-49. Doi: 10.1080/01443410601061397
- Chan, D. (2008). Emotional intelligence, self- efficacy, and coping among chinese prospective and in- service teachers in Hong Kong. *Educational Psychology*, 28(4), 397-408. Doi: 10.1080/01443410701668372
- Corcoran, R. y Tormey, R. (2012). How emotionally intelligent are pre-service teachers? *Teaching and teacher education*, 28(5), 750-759. Doi: 10.1016/J.Tate.2012.02.007
- Corcoran, R. y Tormey, R. (2013). Does emotional intelligence predict student teachers' performance? *Teaching and teacher education*, 35, 34-42. Doi: Org/10.1016/J.Tate.2013.04.008
- Daghayesh, S. y Zabihi, R. (2016). The nexus between reflective teaching and teachers'emotional intelligence. *Modern Journal of Language Teaching Methods*, 6(9), 257-272.
- Di Fabio, A. y Palazzeschi, L. (2008). Emotional intelligence and self-efficacy in a sample of italian high school teachers. *Social behavior and personality: An International Journal*, 36(3), 315-326. Doi: 10.2224/Sbp.2008.36.3.315
- Dolev, N. y Leshem, S. (2017). Developing emotional intelligence competence among teachers. *Teacher development*, 21(1), 21-39. Doi: 10.1080/13664530.2016.1207093
- Eal, M. (2016). The Impact of Efl Teachers' Emotional Intelligence on their teaching preferences. *Modern Journal of Language Teaching Methods*, 6(5), 119-124.
- Farnsworth, M. (2016). Self-Study in emotion work: organizing chaos by negotiating private - public grief. *Studying teacher education*, 12(2), 222-239. Doi: 10.1080/17425964.2016.1192032
- Fernández-Berrocal, P. y Cabello, R. (2017). Emotional skills in education. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13, 15-26.
- Ghanizadeh, A. y Moafian, F. (2010). The Role of Efl Teachers' Emotional Intelligence in their success. *Elt Journal*, 64(4), 424-435. Doi: 10.1093/Elt/Ccp084
- Ghanizadeh, A. y Royaei, N. (2015). Emotional Facet of Language Teaching: Emotion Regulation and Emotional Labor Strategies as Predictors of Teacher Burnout. *International Journal of Pedagogies and Learning*, 10(2), 139-150. Doi: 10.1080/22040552.2015.1113847
- Goldring, E., Cravens, X., Porter, A., Murphy, J. Y Elliott, S. (2015). The convergent and divergent validity of the vanderbilt assessment of leadership in education (Val-Ed) Instructional leadership and emotional intelligence. *Journal of Educational Administration*, 53(2), 177-196. Doi: 10.1108/Jea-06-2013-0067
- Gutiérrez, M., Ibáñez, R., Aguilar, R. Y Vidal, A. (2016). Assessment of emotional intelligence in a sample of prospective secondary education teachers. *Journal of Education for Teaching*, 42(2), 123-134. Doi: 10.1080/02607476.2016.1143144
- Herrera, L., Buitrago, R. y Ávila, A. (2016). Empathy in future teachers of the pedagogical and technological university of Colombia. *Journal of new approaches in educational research*, 5(1), 31-38. Doi: 10.7821/Naer.2016.1.136
- Jonker, C., Koekemoer, E. y Nel, J. (2015). Exploring a positive SWB model in a sample of university students in South Africa. *Social indicators research*, 121(3), 815-832. Doi: 10.1007/S11205-014-0658-Y
- Ju, C., Lan, J., Li, y., Feng, W. Y You, X. (2015). The mediating role of workplace social support on the relationship between trait emotional intelligence and teacher burnout. *Teaching and Teacher Education*, 51, 58-67. Doi: 10.1016/J.Tate.2015.06.001

- Karakuş, M. (2013). Emotional intelligence and negative feelings: a gender specific moderated mediation model. *Educational Studies*, 39(1), 68-82. Doi: 10.1080/03055698.2012.671514
- Kotaman, H. (2016). Turkish prospective early childhood teachers' emotional intelligence level and its relationship to their parents' parenting styles. *Teacher Development*, 20(1), 106-122. Doi: 10.1080/13664530.2015.1101391
- Madalinska-Michalak, J. (2015). Developing emotional competence for teaching. *Hrvatski Časopis Za Odgoj I Obrazovanje*, 17(2), 71-97. Doi: 10.15516/Cje. V17i0.1581
- Mayer, J. (2006). A New Field Guide To emotional intelligence. *Emotional intelligence in everyday life*. Great Britain: Psychology Press
- Moafian, F. y Ghanizadeh, A. (2009). The relationship between iranian efl teachers' emotional intelligence and their self-efficacy in language institutes. *System*, 37(4), 708-718. Doi: 10.1016/J.System.2009.09.014
- Mouton, A., Hansenne, M., Delcour, R. y Cloes, M. (2013). Emotional intelligence and self-efficacy among physical education teachers. *Journal of Teaching in Physical Education*, 32(4), 342-354.
- Pena, M. Y Extremera, N. (2012). Perceived emotional intelligence in primary school teachers and its relationship with levels of burnout and engagement. *Revista de Educación*, 359, 604-627. Doi: 10.4438/1988-592x-Re-2011-359-109
- Pérez, N., Filella, G., Soldevila, A. y Fondevila, A. (2013). Evaluation of an emotional education program for primary teachers. *Educación XX1*, 16(1), 233-253. Doi: 10.5944/Educxx1.16.1.725
- Pertegal, M., Castejón, J. y Jimeno, A. (2014). Differences between the personal, social and emotional profiles of teaching and computer engineering professionals and students. *Studies In Higher Education*, 39(7), 1185-1201. Doi: 10.1080/03075079.2013.777410
- Puertas-Molero, P., González-Valero, G. Y Sánchez-Zafra, M. (2017). Influencia de la práctica físico deportiva sobre la inteligencia emocional de los estudiantes: una revisión sistemática. *Education, Sport, Health and Physical Activity*, 1(1), 10-24.
- Rastegar, M. y Memarpour, S. (2009). The relationship between emotional intelligence, self-efficacy among iranian efl teachers. *System*, 37(4), 700-707. Doi: 10.1016/J.System.2009.09.013
- Reisoglu, I., Gedik, N. y Goktas, Y. (2013). Relationship between pre-service teachers' levels of self-esteem, emotional intelligence and problematic internet use. *Egitim ve bilim-education and science*, 38(170), 150-165.
- Royaei, N. y Ghanizadeh, A. (2016). The interface between motivational and emotional facets of organizational commitment among instructors at higher education. *Journal of Social Sciences*, 5(3), 228-252. Doi: 10.17583/Rimcis.2016.2139
- Sahin, E. (2015). Determination of associations between educational beliefs, emotional labor and self-efficacy in teacher candidates. *Anthropologist*, 19(2), 543-555.
- Sahin, H. y Demir, K. (2012). Pre-Service classroom teachers' emotional intelligence and anger expression styles. *Educational Sciences: Theory and Practice*, 12(4), 2422-2428.
- Sarkhosh, M. y Rezaee, A. (2014). How Does University Teachers' Emotional Intelligence Relate To Their Self-Efficacy Beliefs? *Porta Linguarum. Revista Internacional de Didáctica de las Lenguas Extranjeras*, 21, 85-100.

- Shafiq, M. y Akram, R. (2016). Relationship of Emotional Intelligence to Organizational Commitment of College Teachers In Pakistan. *Eurasian Journal of Educational Research*, 16(62) 1-14. Doi: 10.14689/Ejer.2016.62.1
- Shapira, O. y Levy, T. (2016). The Multifaceted Nature of Mentors' Authentic Leadership And Mentees' Emotional Intelligence: A Critical Perspective. *Educational and Leadership*, 44(6), 951-969. Doi: 10.1177/1741143215595413
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Inteligencia Emocional. La Imaginación, la Cognición y Personalidad*. España: Vergara Editor.
- Taliadorou, N. y Pashiardis, P. (2015). Examining the role of emotional intelligence and political skill to educational leadership and their effects to teachers' job satisfaction. *Journal of Educational Administration*, 53(5), 642-666.
- Tok, S. y Morali, S. (2009). Trait emotional intelligence, the big five personality dimensions and academic success in physical education teacher candidates. *Social Behavior and Personality*, 37(7), 921-931. Doi: 10.2224/Sbp.2009.37.7.921
- Tschannen, M. y Carter, C. (2016). Cultivating the emotional intelligence of instructional coaches. *International Journal of Mentoring and Coaching In Education*, 5(4), 287-303. Doi: 10.1108/Ijmce-02-2016-0008
- Wong, S., Wong, M. y Peng, Z. (2010). Effect of middle-level leader and teacher emotional intelligence on school teachers' job satisfaction the case of Hong Kong. *Educational and Leadership*, 38(1), 59-70. Doi: 10.1177/1741143209351831
- Wurf, G. y Croft-Piggin, L. (2015). Predicting the academic achievement of first-year, pre-service teachers: the role of engagement, motivation, atar, and emotional intelligence. *Asia-Pacific Journal of Teacher Education*, 43(1), 75-91. Doi: 10.1080/1359866x.2014.932328
- Yeigh, T., Woolcott, G., Donnelly, J., Whannell, R., Snow, M. y Scott, A. (2016). Emotional literacy and pedagogical confidence in pre-service science and mathematics teachers. *Australian Journal of Teacher Education*, 41(6), 107-121. Doi: 10.14221/Ajte.2016v41n6.7
- Yildizbas, F. (2017). The relationship between teacher candidates' emotional intelligence level, leadership styles and their academic success. *Eurasian Journal of Educational Research*, 67, 215-231. Doi: 10.14689/Ejer.2017.67.13
- Yin, H. (2015). The effect of teachers' emotional labour on teaching satisfaction: moderation of emotional intelligence. *Teachers and Teaching*, 21(7), 789-810. Doi: 10.1080/13540602.2014.995482
- Yin, H., Lee, J. y Zhang, Z. (2013). Exploring the relationship among teachers' emotional intelligence, emotional labor strategies and teaching satisfaction. *Teaching and Teacher Education*, 35, 137-145. Doi: 10.1016/J.Tate.2013.06.006
- Zurita-Ortega, F., Moreno-Arrebola, R., González-Valero, G., Viciano-Garófano, V., Martínez-Martínez, A. y Muros-Molina, J. J. (2018). Revisión conceptual de la conexión entre inteligencia emocional y autoconcepto físico. *Sport Tk-Revista Euroamericana de Ciencias del Deporte*, 7(1), 139-144.

Fecha de entrada: 24 diciembre 2017

Fecha de revisión: 29 abril 2018

Fecha de aceptación: 18 junio 2018